



## Carta Mensual

Hermosillo, Son., julio 01, de 2020

«Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera» (Mt 11,28-30).

### Hermanos (as) Asistentes Eclesiales del MFC

Presentes.

¡Gracia y Paz a tu corazón sacerdotal de parte de Jesucristo, Señor de la Vida quien nos ha llamado a este ministerio tan especial para ser sus testigos en medio de su pueblo!

La prolongación de la pandemia del Covid 19 y también de las medidas de higiene y de protección, así como el vivir esta realidad tan dura que nos duele y afecta a todos ya en personas con nombre y apellido muy cercanas que han sido afectadas, han perdido la vida o están en proceso de enfermedad **nos ha hecho tomar mayor conciencia de la gravedad de la situación**, de los cuidados que se tienen que reforzar, de nuestro compromiso creativo para estar cerca de nuestros fieles y membresía del MFC como sé muy bien que en la mayoría de las diócesis y equipos diocesanos se ha tenido en los meses pasados, **pero además a mi personalmente me ha invitado a una reflexión más profunda** que quiero compartirles en este mensaje de julio de 2020.

En primer lugar, me doy cuenta que esta pandemia **ha evidenciado con mayor claridad algunas deficiencias** en el sistema de salud pública y privada; **la fragmentación** de los diferentes estratos de la sociedad fruto, a veces, por las malas estrategias de gobiernos, por la indiferencia y el egoísmo que reina en la sociedad; **el rezago** que como Iglesia y a nivel personal traemos en el uso de las nuevas tecnologías de comunicación para llevar a más personas el mensaje del Evangelio; y todavía más allá, **las graves consecuencias que históricamente han traído** la corrupción, la deshonestidad, la mala administración de los recursos públicos, la apatía e indiferencia de parte de los ciudadanos que han llevado a no levantar la voz ante las cosas que van mal, y que **todo ello influye en que no estamos preparados** para hacer frente con efectividad y con el menor daño a un mal como el que estamos padeciendo y que nos duele a todos.

Como consecuencia de lo anterior, **en segundo lugar**, me ha llevado a cuestionarme a nivel personal, **¿cuáles son las actitudes egoístas que tengo en este momento?** **¿qué cosas o situaciones a nivel personal me están llevando a no realizar cabalmente la misión ministerial evangélica que el Señor me ha confiado?** **¿qué necesitamos como presbiterio, como Iglesia jerárquica, como comunidad de fieles bautizados todos replantear o iniciar procesos de conversión evangélica para lograr un mayor compromiso efectivo con esta sociedad que necesita de Dios, de la bendita semilla**



## Carta Mensual

del Espíritu y del Evangelio para crecer con mayor determinación hacia los fines que Dios nos ha planteado?

Sin duda, **aquí no se trata de tener un visión catastrófica de la realidad ni de culpar amargamente a todos** de la situación que estamos viviendo, **sino de reflexionar, dejarnos cuestionar, tomar conciencia**, es decir, **hacer un ejercicio serio sobre el ritmo y las actitudes desenfundadas que antes de la pandemia estábamos llevando** a nivel mundial, a nivel nacional, a nivel local y personal y que en estos días de cuarentena, en lo personal, he descubierto el alto grado de Soberbia, de Egoísmo, de abusos y de irresponsabilidades que nuestras sociedades actuales tienen y que a nivel personal también reconozco que tengo. Menciono algunos ejemplos en este tenor:

- a) La contaminación y el daño ecológico que estábamos causando a nuestro planeta por el afán desordenado de crecimiento económico y de riquezas.
- b) La pretensión de cambiar las leyes inscritas en la genética humana para llegar a legislar sobre llegar a legitimar la homosexualidad, el lesbianismo y tantas desviaciones en la identidad y sexualidad humana y con ello llegar a otros extremos que pueden destruir el crecimiento sano del tejido social.
- c) Con la justificación de que el cristianismo es intolerante y hasta homofóbico con respecto a estas personas o grupos que defienden lo señalado en el inciso anterior, llegar a caer flagrantemente en eso mismo de que nos acusan (ofendiendo los espacios sagrados, ofendiendo con un odio casi diabólico a los que profesan una fe revelada y que quieren hacer el bien sensato a la sociedad, etc.).

Con ello, ilustro dichas actitudes desordenadas que a veces se pueden llegar a aceptar y establecer en una sociedad como norma de conducta normal sin reparar en las graves consecuencias que ello trae consigo para la humanidad. Creo que, como humanidad egoísta, **hemos olvidado y despreciado** en primer lugar el *sentido común*, los *principios sociológicos de conducta y de sana convivencia* que conducen al progreso honesto de una sociedad y, por último, para el caso de los que somos creyentes, *la solidaridad bíblica revelada que existe en la creación*, que nos invita a ser libres pero con una libertad que tiene límites (ellos me dictan que no todo me es lícito hacer) y que es mi obligación responsable conocerla y promoverla para que ella esté en función del bien de la persona, de los grupos humanos y de la sociedad.

Todo ello, por mencionar algunas orientaciones, sobre el llamado a tomar conciencia desde esta situación de amenaza de la vida por el covid 19. Es decir, que si nuestros modelos de convivencia, de desarrollo, de justicia, de administración, de atención de la salud, etc., se han puesto en crisis por esta situación extraordinaria, quiere decir que no estamos tan bien, que tenemos que crecer, fortalecernos y desarrollar nuevos modelos en actitudes, fundamentos y conductas para estar preparados y fortalecidos para lograr un mundo más humano, más sano, más equilibrado, más humilde, más solidario y justo que subsane las grandes desigualdades con las cuales nos hemos acostumbrado a convivir y que llegamos a pensar que son normales en la vida mientras no nos afecten directamente.



## Carta Mensual

La cita evangélica que encabeza nuestro mensaje es una invitación para todos aquellos que *'estamos cansados y agobiados por la carga'*, que en muchos de los casos nosotros hemos generado, que se ha vuelto insoportable y que Dios no quiere que llevemos, porque es fruto del egoísmo y el desorden del pecado, y sin embargo, ya que es inevitable evadir dichas cargas, el Señor nos invita a ir a él para encontrar alivio. Es decir, que el Señor siempre tiene los brazos abiertos a su misericordia, al consuelo, a sanarnos desde lo más hondo, hasta donde nuestras heridas y sufrimientos puedan llegar, allí el Señor quiere hacerse presente para aliviar dicho cansancio, agobio y sufrimiento que nos han o que hemos provocado, que siempre hay esperanza para salir de una situación por demás dolorosa y desoladora. **Pero también el mensaje encierra otra invitación urgente:** *'tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mi que soy manso y humilde de corazón y encontrarán descanso... porque mi yugo es suave y mi carga ligera'*, la enseñanza profunda aquí **es a deshacernos de los yugos opresores que nos hemos fabricado o que otros nos han echado a los hombros** representado en tantas cosas que vamos cargando y que no provienen de Dios, sino del egoísmo de los hombres; **y también a** *'tomar y llevar el yugo suave del Señor'*, el yugo de su seguimiento, de vivir de acuerdo a los principios y enseñanzas evangélicas como la verdad, la justicia, la solidaridad, la generosidad, la confianza, el sacrificios, el perdón, incluso el heroísmo y la humildad; *'aprendan de mi que soy manso y humilde...'* es decir, **a vivir desde** la sencillez, dejar las pretensiones egoístas, esclavizantes y triunfalistas, **para ser más parecidos a Jesús**, con una humildad bien entendida a toda prueba, para que así, al confiar mas plenamente en Dios, seamos un vivo reflejo de su amor, seamos evangelios vivos, buenas noticias vivientes para los demás y para esta sociedad en decadencia.

Sí, hermanos (as) Asistentes Eclesiales, que de una vez por todas **pidamos con mucha humildad en la oración constante**, el regalo de convencernos que su yugo nos conviene, su yugo es suave y su carga ligera, son liberadoras, son promotores de libertad bien ordenada y que a la postre nos darán felicidad, paz y ese descanso que todos buscamos; seremos signos y ejemplos de transformación, de compromiso y así logremos entusiasmar a otros, seremos fermentos de la revolución evangélica que este mundo necesita, pidamos al Señor esos frutos, regalos, dones ya que son eso y no solamente un fruto de mis esfuerzo personal.

La membresía del ciclo básico de formación te necesita, me necesita, nos necesita para que como esas antorchas alumbramos las oscuridades de este mundo, **llevemos un mensaje** de esperanza, **una fuerza dinámica** que es capaz de transformar los corazones más abatidos, más sumidos en la desesperación de la muerte, esa es nuestra misión hermanos (as), así que ¡ánimo, con Cristo y su gracia sí se puede!

Con estima, cariño y con el corazón, fraternalmente, te tengo en mis oraciones y espero contar con las tuyas,



**MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO**  
Equipo Coordinador Nacional 2019-2022



## Carta Mensual

---

**Jesús Francisco Juárez Durán, pbro.**  
Asistente Eclesial Nacional sede en Hermosillo, Son.  
Email: [jesusbuscador@gmail.com](mailto:jesusbuscador@gmail.com)  
Cel 662 475 6211 (mensaje de whatsapp, o en el grupo del Bloque)